

•ENTREVISTA• IGNACIO BELANCHE, DIRECTOR DEL INSTITUTO MATARRANYA DE VALDERROBRES

“El IES Matarranya tendrá un proyecto lingüístico de consenso el próximo curso”

El centro tiene todo el año para valorar a qué asignaturas afecta y cuántas horas lectivas tiene

Maribel S. Timoneda
Alcañiz

Ignacio Belanche acaba de tomar las riendas, junto a un nuevo equipo directivo, del Instituto Matarranya de Valderrobres, un centro que tiene menos de 400 alumnos y que ha destacado en los últimos años por ser un referente en la Formación Profesional relacionada con los estudios de hostelería y restauración, un campo profesional que en las comarcas del Matarranya y Bajo Aragón está al alza.

-Se estrena como director del Instituto ‘Matarranya’ de Valderrobres. ¿Cómo se va a notar el cambio en la dirección?

-El uno de julio entró un nuevo equipo directivo con la intención de aportar algo nuevo al centro. Queremos impulsar la formación del profesorado. Hay compañeros que están trabajando en nuevas metodologías y queremos trabajar en aprendizaje cooperativo sobre todo dirigido a la ESO. También tenemos el reto de la Formación Profesional, con el grado medio que tenemos ligado a la hostelería y que después de que en julio tuviera muy poca matrícula por fin ha arrancado con 15 alumnos. Tenemos también una FP básica e iniciamos un proyecto Erasmus Plus para la formación en centros de trabajo en Francia ligado a ese impulso que le queremos dar a la FP. El objetivo es que los chavales tengan una buena experiencia vital y personal, pero también profesional.

-El IES Matarranya se ha especializado en la FP ligada a la hostelería. ¿Están satisfechos?

-Llevamos años siendo un referente en la zona. Los centros educativos tenemos que conectar con la realidad del entorno en el que nos encontramos y en ese sentido las comarcas del Matarranya y Bajo Aragón tienen un sector productivo ligado a la hostelería y al turismo al que nosotros hemos de intentar dar respuesta. Hemos de formar profesionales que puedan formar parte de las plantillas de esos establecimientos.

-¿Tenían miedo de que el grado medio no se cubriera este año?

-La posibilidad estaba ahí, porque los plazos son los que son. Ahora en septiembre hemos movido lo suficiente para que haya 15 personas interesadas en el ciclo cuando en julio solamente teníamos tres matrículas.

-¿Qué funciones tendrá el departamento de Innovación?

-Este equipo impulsará y coordinará los proyectos de formación del centro. Tenemos varios; uno de ellos ligado a la exploración



Ignacio Belanche, director del IES Matarranya, en el patio del centro

“ Los compañeros llevan tiempo buscando otras maneras de enseñar y de aprender ”

-Nuevas metodologías para formación, pero también para los alumnos.

-Son ambas cosas. Los compañeros llevan tiempo buscando otras maneras de enseñar y aprender y en ese sentido están recibiendo formación en aspectos como inteligencia emocional o aprendizaje cooperativo. Son profesores que tienen una hora de coordinación a la semana para poder trabajar en la ESO y aplicarlo a los cursos.

-La enseñanza del catalán siempre ha estado ahí pendiente de un hilo, primero con horas por la mañana, después por la tarde...¿Cómo se ha solucionado este curso?

-Se ha solucionado vía legislación. En el mes de junio se publicaron los curriculums de la ESO y de Bachillerato y ahí sí tiene acomodo la asignatura de catalán. La ley nos da una horquilla de dos o tres horas. No se podía hacer de la noche a la mañana, sino con un trabajo pausado que implicara al profesorado y contando con la opinión de los padres. El curso que viene tendremos una oferta consensuada. Este año está la hora de catalán en horario lectivo, en la ESO, con una carga horaria de dos horas a elegir con francés.

“ El número de alumnos que tenemos en las aulas es bastante bueno para poder trabajar bien ”

-¿Y el curso siguiente habrá proyecto de centro?

-Habrá un proyecto lingüístico a elegir entre Plástica, Tecnología o Música. Hay que pensar y decidirlo entre todos. El alumno elegirá, pero nosotros deberemos pensar si será de dos o tres horas.

-¿Qué porcentaje de alumnos estudian catalán en el IES?

-El total de alumnos que estudian catalán en nuestro instituto es de 47, todos en la ESO. Representan alrededor del 20%.

-Muy poco para ser la mayoría hablantes.

-Si lo calculamos sobre el total de los estudiantes que pueden estudiar la asignatura, es decir, sumando los 69 de Bachilleratos, el porcentaje sería del 15,5%, y respecto al total de alumnos del centro, es decir, incluyendo los 65 alumnos que hay de FP, el porcentaje quedaría en el 12,8%. En cualquier caso, lo cierto es que la situación que hemos tenido en los últimos años tampoco ha favorecido que hubiera más matrículas. Parte del alumnado que llega en primero lo derivamos al refuerzo en matemáticas y lenguaje, y por otra parte tener que hacer juegos malabares para colocar la asignatura de catalán por las tardes o por las mañanas pero a costa de francés no ha ayudado nada. Esperamos que a partir de ahora la legislación sea más clara y favorezca que quien esté interesado en cursar la asignatura lo haga.

-¿El número de alumnos ha ido a la baja como consecuencia de esa falta de concreción legislativa?

-No tenemos ese estudio realizado, aunque creo que se ha mantenido más o menos regular. Es un porcentaje reducido, sobre todo porque la mayoría de los niños, alrededor del 80%, son catalanoparlantes y utilizan su lengua materna habitualmente.

-¿Qué necesidades tienen?

-Espacio. En aulas y zonas de recreo. Estamos un poco comprimidos en ese sentido. Queremos también aumentar la oferta formativa. Las compañeras de Educación Física realizaron hace dos años un proyecto para tratar de implantar un ciclo formativo ligado a las actividades en el medio natural. Es un proyecto que conocen en los ayuntamientos, en la Comarca del Matarranya y que sería una manera de dar formación a otra de las actividades ligadas al turismo de naturaleza. Sería bueno poder impartirlo, pero el proyecto no está aprobado aún. Lo conocen en el servicio provincial y se lo hemos entregado a la consejera de Educación.

-Un centro con 365 alumnos es casi una ventaja.

-Somos un centro muy familiar y para bien o para mal nos conocemos todos. La atención puede ser más personalizada, porque en las aulas nos movemos en torno a los 25 o 26 alumnos en ESO; en 15 alumnos en Bachilleratos de sociales podemos ser unos 15 y 25 en Ciencias. Son números buenos para poder trabajar bien.